

Medios chinos: La economía de Europa en peligro por anteponer la política a los intereses regionales

Según el Comisario europeo de Economía, Paolo Gentiloni, citado por el portal Economía de China, en el 2023 el Viejo Continente enfrenta el peligro de caer en estanflación —situación económica en la que, dentro de un contexto inflacionario, se produce un estancamiento de la economía y el ritmo de la inflación no disminuye.

Algunos expertos del mercado opinan que, aunque todavía falta mucho para que se produzca una recesión, la economía de la región está verdaderamente en problemas.

En primer lugar, según el especialista Chen Bo, para Europa es cada vez más complicado “solicitar préstamos”. Para detener la inflación persistentemente elevada, el Banco Central Europeo (BCE) ha aumentado los tipos de interés nueve veces consecutivas, estableciendo un nuevo récord continental, pero no ha logrado el efecto deseado y la tasa de inflación sigue estando muy por encima del límite del 2% establecido por el BCE.

Asimismo, los altos índices de interés han frenado la actividad económica de los Estados de la UE al bloquear los canales de financiación en un mercado estrechamente segmentado, añadió el autor.

En segundo lugar, prosiguió el analista chino, “reembolsar el dinero” tampoco es sencillo. Desde la perspectiva de los deudores, el ambiente financiero de la región se vuelve cada vez más complicado debido a unos tipos de interés en constante ascenso. Ante la alta inflación, el incremento de los precios mundiales de la energía y la debilidad de la demanda externa, las empresas del continente se endeudan cada vez más, especialmente en el caso de Alemania, que es considerada como la “locomotora económica” de Europa.

En tercer lugar, la confianza de la población para “gastar dinero” está disminuyendo, resaltó Che Bo, dado que los europeos no mostraron ningún entusiasmo en bienes de consumo durante la temporada de turismo veraniego y descuentos de este año 2023.

Así, el Indicador de Sentimiento Económico (ESI) muestra que las empresas de la región necesitan urgentemente incrementar la confianza de los compradores, cuyo índice general para zona euro descendió 0,8 puntos en julio, hasta situarse en 94,5 puntos, con una disminución de 2,1 y 2,3 puntos en Alemania y Francia, respectivamente, al registrar ambos países un débil crecimiento económico. Esto también oscurece las perspectivas de desarrollo económico de otros Estados miembros de la UE.

Por último, indicó el portal chino, persiste la tendencia al “dinero caliente”, es decir, los capitales exportados al extranjero por temor a la depreciación. A medida que los “efectos de contagio” de las subidas de los tipos de interés a largo plazo sobre el crecimiento económico de la región se van haciendo más evidentes, algunos Estados miembros de la UE han cuestionado la eficacia de la política del BCE.

Esos problemas se ven exacerbados, de acuerdo con el analista, por la gobernanza al más alto nivel. La UE es una región con una economía fuertemente orientada a la exportación y, ante la inactividad de la demanda interna, el Viejo Continente necesita encontrar maneras de hacer más inclusiva la actividad económica, promover el comercio y la inversión y abordar los proyectos de cooperación económica y comercial con un enfoque pragmático, en lugar de establecer fronteras ideológicas impulsadas por algunos gestores conservadores, consideró.

La UE tiene que darse cuenta claramente: si quiere revertir la tendencia en la escena internacional y ganar influencia geopolítica real, su mejor opción es reivindicar la independencia de su rumbo exterior e interior, sintetizó Chen Bo.